

Tribuna Socialista

Declaración tras la jornada de debate del 6 de junio de 2011

“CUESTE LO QUE CUESTE” Nos ha costado 1.500.000 votos

La siguiente declaración fue discutida en la jornada de debate que el pasado 6 de junio celebramos en la Agrupación Socialista de Chamberí en Madrid. En ella se reflejan las posturas que en dicho debate se mantuvieron y las reflexiones colectivas sobre la nueva fase abierta tras la derrota electoral del PSOE.

Una cosa ha quedado clara; los ciudadanos y ciudadanas se han pronunciado contra la línea política del Gobierno de la Nación. Y en este caso, parafraseando al compañero Guillermo Fernández Vara: “No se puede gobernar a cualquier precio”.

Tribuna Socialista viene defendiendo desde hace 6 años que el PSOE debe ser fiel a su base natural, que no es otra que la Mayoría Social. El resultado electoral del día 22-M es el lógico, cuando desde el 12 de mayo de 2010 el Gobierno gobierna contra su base natural.

Y ese resultado tiene la caja de resonancia de la movilización de decenas de miles de jóvenes y ciudadanos que no se sienten representados por los diputados, alcaldes, concejales y gobiernos socialistas, porque, dicen, gobiernan para los banqueros.

Repiten algunos miembros del “staff” del Partido o del Gobierno –se hace difícil distinguirlos– que tenían que optar entre: los intereses de España o los intereses del Partido.

Por una parte, decir que los intereses del Partido son coincidentes con los intereses de la Mayoría Social. Es el PP quien representa a la Minoría Social, a los que no precisan de servicios públicos, a esos que tienen tanta capacidad de ahorro que acumulan dinero efectivo en paraísos fiscales. Dicho esto, la otra parte de la disyuntiva es una falacia.

Ya hubo en la historia de España quien para salvarla, contó con la ayuda del fascismo italiano y alemán, y se dedicó a matar españoles alzándose contra una Constitución democrática. En 2003, Aznar también tomó decisiones en clave de “lo mejor para España”, y nos metió en una guerra. Basta ya de tanto patriotismo que a lo largo de nuestra historia solo nos ha traído desgracias. Aznar y Franco, toda la derecha, confunde los intereses de España con sus bolsillos. ¿Cabría pensar que también el

Gobierno Zapatero confunde los intereses de España con las exigencias de los 42 empresarios que se reúnen en la Moncloa? Pero no queda ahí la cosa.

El 9 de mayo de 2010, el Presidente Zapatero dice sí en Bruselas a la exigencia del FMI, del BCE y de la Comisión Europea, es decir, de los mercados, de que aplique un plan de ajuste. Tres días más tarde, el 12 de mayo, lo anuncia en el Congreso ante el estupor del grupo socialista y de los ciudadanos que le habían elegido. A continuación, Zapatero interviene ante el Comité Federal y le exige que sacrifique el partido a “los intereses de España”. Poco más tarde, para desarrollar la nueva etapa, nombra vicepresidente al compañero Rubalcaba.

Desde aquel 9 de mayo, el Gobierno no ha obedecido los mandatos de los congresos del PSOE ni sus compromisos con los electores, como un zombie ha seguido las órdenes que le iban dictando los mercados. Llama intereses de España a los intereses del capital financiero especulativo, y sacrifica a la mayoría social y a los pueblos de España. Lamentablemente, el Comité Federal se ha plegado a la exigencia de Zapatero. Nuestros electores, no: la mayoría social sabe muy bien cuáles son sus intereses y cuáles los de la clase enemiga.



Otra de las ideas que hemos madurado en nuestros debates ha sido el del necesario respeto desde los cargos públicos a los planteamientos marcados por los afiliados en los congresos. Esto es algo que el PP hace con todo desparpajo, en Madrid es claro y evidente, nadie puede acusarles de incoherencia con su línea de pensamiento.

El Partido Socialista Obrero Español debe recuperar el control de sí mismo. El control omnímodo de la Dirección nos ha llevado a la debacle electoral, y de “mantennella y no enmendalla” aún podrá ser peor en próximas contiendas.

Compartimos la idea lanzada fugazmente por el compañero Patxi López de convocar un Congreso Extraordinario. Pues el problema no es sólo de dirigentes, es principalmente un problema de establecer un discurso, basado en un ideario. Para acto seguido decidir quién ejecuta las decisiones tomadas colectivamente. En este último aspecto no parece creíble que quienes han compartido las decisiones tomadas de manera continuada en el seno del Gobierno actual contra nuestra base pretendan dirigir el necesario cambio.

El Congreso es el máximo órgano de un partido, pues a él llega en representación del 100% de la afiliación, tras el debido debate del documento base y de las enmiendas. ¿Hay un método más democrático?. Ahora bien, una vez llevado a cabo hay que respetar sus resoluciones. Si cogemos las resoluciones del último Congreso Federal, veremos que poco coinciden con lo ejecutado por la Comisión Ejecutiva.

Lamentamos que la propuesta de Congreso del compañero lehendakari haya quedado en un amago circunstancial, suficiente para abortar las primarias previstas e inmediatamente retirada, con lo cual se ha dicho que los socialistas somos los nuevos “ni, ni”: ni Congreso, ni primarias. ¿Por qué se impide que los militantes se expresen y decidan en una situación tan crítica?

En primer lugar, seguimos sometidos al compromiso asumido por el compañero Zapatero en Bruselas el 9 de mayo de 2010: imponer la aplicación del plan de ajuste, cueste lo que cueste. La misma noche de las elecciones renovó ese compromiso en una intervención televisiva no prevista, destinada a tranquilizar a los mercados, no a los socialistas. Digan lo que digan los electores, el partido no puede cuestionar la misión encargada a su gobierno por los mercados: llevar las reformas hasta el final. Esto, en principio, lo ha aceptado todo el mundo en la cúpula.

En segundo lugar, para evitar que las aspiraciones de los militantes se colasen por cualquier resquicio, se ha impedido que tengan lugar las primarias previstas, tratando de forzar a la vez un lugar no estatutario para el vicepresidente-candidato, que sin esperar a que se decidiese si hay primarias, se ha lanzado a arengar por todo el país a los militantes que no han podido expresarse. No podemos sino compartir lo manifestado por un compañero de la Comisión Ejecutiva Federal: *“siempre que aparece un hombre providencial que nos exige que le entreguemos todo el poder para salvarnos, debemos negarnos”*.

Nuestra posición, se puede compartir o no. Consideramos que no podemos continuar aplicando las recetas de los mercados “cueste lo que cueste”, pues corremos el riesgo de que nos cueste la existencia misma. No podemos continuar siendo los ejecutores de medidas antiso-

ciales y antiobreras. Es de una candidez insoportable pensar que el empleo se va a recuperar esperando una mejoría de la economía. La economía mejorará si hay inversión; sea privada o sea pública. Y si tiene que ser pública habrá que tener otra política fiscal y de lucha contra el fraude, distinta a la que hoy tenemos.

No podemos continuar dándole vueltas a la tuerca del recorte contra:

- Las pensiones.- fomentando el mercado privado de pensiones. ¿Con qué capacidad de ahorro? En una sociedad de precariedad y bajos salarios, como la que propone la CEOE.

- Los trabajadores y trabajadoras.- deteriorando cada día más las condiciones de vida y trabajo. Con contratos más flexibles para los empresarios, pero más precarios para los trabajadores. Contratos que permiten al empresario decidir en qué momento necesita al trabajador, pero que al trabajador le aboca a estar siempre a disposición del empresario, por si este le necesita. ¿Qué proyecto de vida pueda hacer una persona joven con esta incertidumbre?.

- Los empleados públicos.- atacando a los servicios públicos a través del deterioro de las condiciones salariales y de trabajo de los empleados públicos.

- La Educación pública.- reduciendo gasto público mediante la gestión privada de la educación. Esto tiene gravísimas consecuencias para las generaciones futuras. Damos dinero público a la escuela concertada sin prestar atención a su gestión, sin poner límites al uso de este dinero de todos. Mientras, los centros públicos de enseñanza se masifican, duplicando la ratio de alumnos por aula en España a Finlandia (país nº 1 en el informe PISA). Mientras se hacen guetos en los colegios públicos, por la cínica actitud xenófoba de los centros concertados.

- La Sanidad pública.- abriendo las cajas de recaudación a las multinacionales o empresas nacionales, para que hagan beneficio con la Salud. La gestión siempre debe ser buena, indistintamente de la naturaleza, pública o privada de una entidad. El problema está en los criterios de gestión, en si prima la Salud o el beneficio. No se puede engañar a los ciudadanos diciéndoles que no se privatiza porque no se paga. Se paga en menos pruebas diagnósticas, se paga en menos personal sanitario y médico, y por ende en un mayor plazo en las listas de espera. Todos queremos el mismo tiempo para tratar (diagnóstico e intervención) un cáncer, que el disfrutado por la Presidenta de la Comunidad de Madrid.

- La Energía y el agua.- privatizando la energía y el agua, viene naturales de explotación privada. Es insoportable el incremento que imponen las operadoras de energía eléctrica, como nos es inasumible la privatización del Canal de Isabel II en Madrid.

Estos, entre otros, son los elementos que conforman el Estado de Bienestar. El Partido Socialista solo puede decidir entre: Ponerse al frente para defenderlo, o continuar en su caída en barrena.

Una caída que no se va a dar por traslación de votos hacia los herederos del franquismo. Se producirá porque

los ciudadanos progresistas, componentes de la Mayoría Social, buscarán otras salidas políticas a sus necesidades de representación.

El día 22-M, el PP incremento sus votos respecto a 2007 en 400.000 votos. Nuestro problema es que hemos perdido 1,5 millones.

Los Socialistas tenemos el derecho y el deber de debatir y tomar decisiones democráticamente. Si la dirección Federal (Comisión Ejecutiva y/o Comité Federal) no convocan un Congreso, recojamos firmas para convocarlo, es nuestro derecho, lo dicen los Estatutos.

Como siempre repetimos, no creemos tener todas las respuestas, pero si hacemos uso de nuestros deberes y derechos como militantes. Y entre ellos, no sólo está la solicitud de un Congreso, sino la contribución al debate para remediar la situación desde ya mismo, pues **el camino de la recuperación del PSOE pasa por el rechazo de los recortes, la retirada de la Reforma Laboral y el ASE, parar una reforma de la Negociación Colectiva que puede ser una estocada para nuestro partido. Pero sobre todo, necesitamos enfrentarnos a los planes del PP, que pretende dismantelar el estado y ponerlo al servicio de los mercados, empleando la reducción del déficit como instrumento de privatización y desmantelamiento de los servicios públicos. No podemos permitir que el PP gane las próximas elecciones generales: de-**

bemos enfrentarle una política socialista obrera. **Ni un día más este gobierno debe seguir usurpando el nombre y la representación de los socialistas para atacar a los trabajadores, sus derechos, conquistas y libertades.** Ni un día más debe el Partido Socialista colaborar en la aplicación del plan de ajuste del FMI que destruye la economía de este país y las vidas de la mayoría social.

El Partido Socialista debe dirigirse a las familias trabajadoras, a los jóvenes que se manifiestan en nuestras plazas con el movimiento del 15M, diciendo: haremos cuanto esté en nuestra mano para defender vuestros derechos, para que se haga ley la voluntad de la mayoría y no la de los banqueros.

Necesitamos un Gobierno socialista que cambie el rumbo actual, incompatible con el equipo Zapatero y Rubalcaba, en el que participa Chacón.

Los militantes necesitamos un Gobierno al servicio del partido y un PSOE comprometido con la Mayoría Social y una política socialista obrera.

¡APOYA A TRIBUNA SOCIALISTA!

Suscríbete a Tribuna Socialista, por una tribuna de libre expresión de militantes socialistas atendiendo a las mejores tradiciones socialistas y obreras. Puedes realizar la **suscripción de apoyo mediante el ingreso de 12 € en nuestra cuenta corriente: LA CAIXA: 2100-3652-92-2100410442** indicando tu nombre y agrupación, dirección o forma de hacerte llegar el boletín. Esta suscripción incluye una copia en papel y digital de nuestro boletín nada más sea publicado.

